

sino en una comparación justa con los combustibles fósiles. Si bien ahora resulta más barato seguir quemando carbón, petróleo o gas, el análisis está incompleto si no consideramos los costos futuros de inacción frente al cambio climático.

El impacto de los combustibles fósiles -como enfermedades respiratorias, pérdidas agrícolas, desastres climáticos y desplazamientos- son algunas de las consecuencias que hoy no están incorporadas en el precio de los mismos. Si aplicáramos impuestos, los precios de los combustibles fósiles serían mucho más altos y las tecnologías limpias más competitivas.

Es cierto que las tecnologías de producción de H2V requieren una gran inversión inicial y que el hidrógeno no es la solución a todos los problemas. Los recientes avances científicos han demostrado la existencia de hidrógeno natural, el cual puede ser una alternativa para la descarbonización. Con el aporte de la ciencia, debemos reflexionar sobre qué costo estamos dispuestos a pagar si continuamos ignorando la crisis climática.

*Lorenzo Reyes-Bozo
Decano Facultad Ingeniería,
Universidad Autónoma de Chile*

Crisis climática

● La discusión sobre el hidrógeno verde (H2V) y su viabilidad no sólo debe centrarse en sus costos y desafíos actuales,